



PROGRAMA INVERSIONISTA EN CAMAGÜEY

# Vida nueva para un acueducto centenario

MIGUEL FEBLES HERNÁNDEZ

EL RUIDO ENSORDECEDOR de las máquinas y la enorme polvareda que dejan a su paso, anuncian a los vecinos la cercanía de la brigada encargada de rehabilitar las redes hidráulicas, programa que en la ciudad de Camagüey entró en su sexto año de ejecución, en favor de una villa cercana ya al medio milenio de fundada.

Bien lo necesita un acueducto que en el 2013 cumple un siglo de su puesta en marcha, sometido desde entonces a una intensa explotación más allá de sus posibilidades, debido, entre otros factores, al crecimiento económico y demográfico de esta urbe, la segunda en extensión territorial del país.

“Su infraestructura presenta un deficiente estado técnico, que no garantiza una disponibilidad estable de agua a la ciudad por las pérdidas en las conductoras, el despilfarro en las instalaciones industriales y la presión poblacional”, explica José Varona Lores, director de ingeniería de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado.

No obstante tales inconvenientes, el servicio de acueducto beneficia a 225 mil 800 habitantes (el 74,8 % de la población), a partir de cuatro principales fuentes de abasto: las presas Amistad Cubano-Búlgara, Pontezuela, Tílima y Máximo, con una capacidad de cerca de 246 millones de metros cúbicos de agua.

Según el ingeniero Varona Lores, los embalses presentan un favorable nivel de llenado, lo que permite una entrada promedio a la planta potabilizadora y de esta a la ciudad, que oscila entre 1 200 y 1 300 litros por segundo, en un ciclo de distribución actual para sus 79 circuitos de 12 horas en días alternos.

“Sin embargo, comenta, Camagüey sigue creciendo, se construyen nuevos asentamientos y la demanda se incrementa, por lo que, junto con el programa inversionista, debe marchar también una consecuente política de ahorro del agua, tanto en el sector estatal como en el privado”.

**POR UN SERVICIO MÁS EFICIENTE**

A la Empresa de Servicios Ingenieros Hidráulicos le corresponde, en este caso, administrar la ejecución de la obra, desde las ideas conceptuales (proyectos, preparación técnica, documentación) hasta su entrega final, y para ello cuenta en cada lugar con un supervisor.

“Esa persona chequea la marcha de los trabajos, vela porque no se viole nada de los proyectos, controla el adecuado empleo de los materiales, certifica lo que realmente se hizo y exige por la calidad”, subraya Euclides Álvarez Laugart, director técnico de la entidad.

Aclara el ingeniero que el programa progresa de manera gradual, con la asignación anual de recursos materiales y financieros, y comprende la rehabilitación integral del acueducto, desde las fuentes de abasto y la planta potabilizadora hasta las conductoras y las redes de distribución.

“Desde el 2007, informa Euclides, se han instalado



Foto histórica de la ampliación del acueducto de Camagüey acometida en 1947.



Cada nueva conexión de los conductos exige una buena dosis de exquisitez y precisión. FOTOS: OTILIO RIVERO DELGADO



Metro a metro avanzan las brigadas en el trazado de los conductos y redes que mejorarán el servicio de agua a la población.

222,5 kilómetros de redes y tuberías, para beneficiar a más de 145 mil habitantes, buena parte de los cuales perciben una notable mejoría en la cantidad y calidad del servicio que se les ofrece y otros lo reciben por primera vez”.

El incremento lógico de la demanda de agua, a medida que mejora el estado técnico de las redes, determinó la necesidad de acometer también, a partir de este año, la reconstrucción del tercer módulo de la planta potabilizadora, para llevarla a su capacidad potencial de procesamiento, calculada en 1 800 litros por segundo.

“Se trata de lograr en perspectiva un servicio mucho más eficiente, asegura Euclides, sobre la

base de la disminución de las pérdidas, la elevación de la calidad del agua, la reducción del consumo energético y una mejor operación del sistema de acueducto hasta llegar a su sectorización dentro de la ciudad.”

**DE LA PERIFERIA HACIA EL CENTRO**

Tres brigadas de trabajadores —dos de Camagüey y una de Morón— asumen las principales labores de rehabilitación, en una secuencia constructiva que avanza desde la periferia hacia el centro histórico, como el conducto “expreso” que llevará el agua hasta la Calle Cristo, en el mismo corazón de la urbe.

“El año pasado nuestras fuerzas ejecutaron 30 kilómetros de redes y conductos en la ciudad de Camagüey, y para el presente calendario el plan físico a cumplir asciende a 53 kilómetros”, informa Alina Leal González, directora de producción de la Empresa de Mantenimiento y Rehabilitación de Obras Hidráulicas.

A ello se suma la reparación, en una primera etapa, de un tramo de cuatro kilómetros de los 18 que separan a la conductora de la Presa Amistad Cubano-Búlgara de la planta potabilizadora, ubicada en el segmento norte de la carretera que circunvala a la Ciudad de los Tinajones.

“Para tales trabajos, ratifica la ingeniera Alina, contamos con el equipamiento necesario y la disposición de los hombres, quienes han sabido sobreponerse a las dificultades y enfrentar con éxito una tarea de mucha complejidad, conscientes de lo que significa como garantía de un mejor servicio de agua a la población.”